

Nuevos estudios de filosofía. Discursos a un joven estudiante fue incluido en el *Índice de libros prohibidos*. Éste ha sido en realidad el único caso encontrado por los autores en el que un libro de un católico fue puesto en el Índice por sus ideas evolucionistas. En relación con este caso, los autores destacan que la misma Congregación habla de una «condena indirecta» del darwinismo. En realidad, la Congregación del Índice no tenía propiamente competencias para decir que algo fuera contrario a la Fe, sino sólo advertir de los peligros que una lectura podía tener para los cristianos. En esta tarea debía apoyarse en la Congregación del Santo Oficio que, como se ha dicho, no llegó a intervenir.

La Congregación intervino también ante las denuncias contra un libro de Leroy (1828-1905), religioso dominico, y otro de John A. Zahm (1851-1921), sacerdote norteamericano y profesor de Física en Notre Dame. El caso de Leroy fue el más debatido. Llegó a haber cuatro consultores; el primero, por ejemplo, fue claramente favorable en su dictamen. El cuarto consultor fue, en cambio, mucho más desfavorable, y llevó a la Congregación a invitar al autor a retractarse. No se llegó a publicar ninguna condena y el libro no fue por tanto incluido nunca en el Índice. El valor de la condena, al no publicarse, quedó sujeto a diversas interpretaciones. El caso de Zahm

tuvo más notoriedad por ser, cuando fue denunciado, postulator general de la orden «Congregación de la Santa Cruz» y por su vinculación con algunos exponentes del «Americanismo». El consultor encargado fue el mismo que intervino en contra de Leroy. En este caso también consiguió una condena del libro de Zahm y que se le instara a hacer una retractación. Al final, ni la condena se llegó a hacer pública, ni Zahm tuvo que retractarse. Por tanto, no hubo tampoco ningún documento público por parte de las autoridades romanas a favor o en contra del evolucionismo por este caso.

Los autores defienden la tesis de la complejidad en la explicación de la relación entre la evolución y la fe católica. Dicha tesis se sustenta en el atento estudio del gran número de factores que intervinieron en las decisiones tomadas tanto por las autoridades competentes como por los propios autores que fueron examinados.

Aunque en el texto se aporta abundante documentación y constituye, por tanto, una obra muy útil para especialistas, su lectura se hace agradable y despierta interés en cualquiera que esté interesado en el tema. El lector es introducido de una manera natural en el entramado de cada caso, y puede contemplar la complejidad de los factores que intervinieron en el enfrentamiento.

Santiago COLLADO GONZÁLEZ

Giorgia SALATIello, *L'esperienza e la grazia. L'esperienza religiosa tra filosofia e teologia* (Presentazione Luis F. Ladaria), Napoli: Chirico, 2008, VI+154 pp., 14 x 20,5, ISBN 978-88-8987-295-6.

Al reflexionar sobre la apertura del ser humano a la trascendencia emerge necesariamente el tema de la experiencia religiosa, realidad compleja cuya comprensión

exige profundizar en otras muchas cuestiones con las que se relaciona.

Giorgia Salatiello –Profesora de Filosofía de la religión en la Pontificia Univer-

sidad Gregoriana— se propone en este ensayo evidenciar la posibilidad de una auténtica experiencia religiosa, individuando los rasgos peculiares que la distinguen de otro tipo de experiencias humanas. Las nociones de *esperienza* y de *gracia* —que con acierto dan el título al libro— son las protagonistas de todo el ensayo.

La autora articula su reflexión partiendo de lo que Luis F. Ladaria llama en la Presentación la «patología de nuestro tiempo»: la pérdida del significado último de la vida, a causa de una fagotización de lo trascendente por lo inmediato.

El volumen se articula en cinco capítulos. Tras tratar en el primero de ellos sobre *La cuestión del sentido*, Salatiello analiza en un segundo capítulo el dinamismo propio de las experiencias humanas. La autora busca salir al paso de visiones reductivas o parciales que limitan la experiencia humana a los estrechos márgenes de lo empíricamente constatable. Realiza sus reflexiones partiendo de la estructura cognoscitiva del sujeto como condición de posibilidad de toda experiencia exclusivamente humana. El capítulo III se adentra más en concreto en la reflexión sobre la experiencia religiosa. Estos tres primeros capítulos tienen como referentes esenciales a tres autores —J. B. Lotz, K. Rahner y E. Coreth— que, en opinión de la autora, comparten una común matriz tomista a través de Maréchal y ofrecen una perspectiva fecunda para el análisis de la experiencia humana y religiosa, a partir de la estructura ontológica del hombre.

Avanzando un paso más en la cuestión, el capítulo IV (*Esperienza della grazia?*) afronta la difícil cuestión de la gracia y, más en concreto, de la posible experiencia de la

gracia de Dios por parte del hombre. Siguiendo de cerca la antropología y la teología trascendentales de K. Rahner, la Profesora Salatiello encuentra en el concepto de *gracia* un instrumento fecundo para explicar la constitutiva apertura del hombre a la trascendencia, a modo de una originaria y no-conceptual experiencia de Dios, todavía no explícita ni consciente.

En el capítulo final (*Filosofia e teologia*) —de inspiración rahneriana como el anterior, según justifica en la Introducción— la autora desea extraer de los análisis precedentes una lección que pueda servir para precisar mejor las relaciones entre filosofía y teología. Para ella, la intrínseca unidad de naturaleza y gracia en el hombre no sólo pondría en evidencia el carácter implícitamente cristiano de toda filosofía, sino que haría posible y legítima la existencia de una filosofía intencionalmente y explícitamente cristiana (cfr. p. 112).

Aunque la brevedad del libro hace difícil una exposición extensa, hay que reconocer que la perspectiva de la obra sería más amplia y completa si incluyera los enfoques de otros autores además de los citados. Ello permitiría ofrecer otros puntos de vista alternativos sobre la cuestión estudiada o, al menos, explicitar mejor los posibles condicionamientos e inconvenientes que ha recibido desde diversas instancias el método trascendental rahneriano. En todo caso, las reflexiones son claras, están expuestas con rigor y brindan una aportación valiosa al evidenciar que la experiencia religiosa constituye una noción cuyo análisis pone en juego un rico diálogo entre naturaleza humana y gracia, entre filosofía y teología.

Juan ALONSO